

ct

Sed

de
Alejandro Butrón

(fragmento)

I

Casa familiar de una pareja en la treintena de clase media-alta. Puede escucharse el sonido de dos niños jugando animadamente. ÉL está en el comedor, preparando una ensalada. Tras unos segundos, se detiene y se corta deliberadamente.

ELLA

(Entrando). ¡Hola!

ÉL

(Ocultando la herida). ¡Hey! Llegas temprano, ¿no?

ELLA

Sí. He terminado pronto. Oye, ¿qué te has hecho en la mano?

ÉL

¿Esto? No es nada, me he cortado haciendo la ensalada. *(Se coloca una servilleta sobre la herida).*

ELLA

¿Quieres que suba por una venda?

ÉL

No, no te preocupes. Es superficial. Pues oye, vas a tener suerte, hoy toca una de mis especialidades.

ELLA

¡Genial, señor chef!

ÉL

¿Adivinas cuál?

ELLA

Hm, déjame oler un poco.

ÉL

Hecho. ¿Cansada del día?

ELLA

Aliviada, más bien.

ÉL

¡Cierto! ¿Cómo ha ido el juicio? ¿Lo tenías hoy, no?

ELLA
Efectivamente.

ÉL
¿Y...?

ELLA
Pues muy bien. ¡Inocente sin cargos! Tiene que pagar una indemnización, pero teniendo en cuenta de dónde partíamos, es lo de menos, creo yo...

ÉL
¡Vaya, enhorabuena!

ELLA
¡Muchas gracias!

ÉL
Anda, ven. Que te lo mereces. *(Le da un beso)*.

ELLA
Estoy satisfecha.

ÉL
¡Es que es para estarlo! ¡Qué mujer tan arrolladora...!

ELLA
¡Exagerado!

ÉL
¡Realista!

ELLA
(Sonríe). Bueno, ¿y tú qué?

ÉL
¿Qué de qué?

ELLA
Tenías un paciente ahora, ¿no?

ÉL
Eh... No.

ELLA
¿No?

ÉL

Ha llamado cancelando. Considera que su terapia ha terminado.

ELLA

Vaya.

ÉL

Y te aseguro que no ha terminado.

ELLA

Qué le vamos a hacer.

ÉL

Pues sí...

ELLA

¿Y tienes algún paciente más hoy?

ÉL

No... Hasta el viernes nada.

ELLA

¿Hasta el viernes?

ÉL

Ajá.

ELLA

Podría..., podría comentarlo en el trabajo. Quizás alguien se interese.

ÉL

Bah, déjalo. No te molestes.

ELLA

No es molestia.

ÉL

Es una mala racha.

ELLA

Claro. No te preocupes.

Pausa.

ÉL

Pero, ¿sabes qué es lo peor?

ELLA
Dime.

ÉL
Hay una página en Internet donde puedes calificar a los médicos, a los psicólogos...

ELLA
¿Ah sí?

ÉL
Sí. Con estrellitas, del uno al cinco.

ELLA
¿Y qué pasa con eso?

ÉL
Pues que algún ex - paciente, seguramente el de hoy, me ha calificado con un uno. Y no contento con eso, ha dejado un comentario diciendo que... Espera, te leo.

ELLA
¿Te lo has apuntado?

ÉL
(Sacando una nota). «Nada recomendable. Parece que el tipo está pensando en qué va a cenar esta noche en vez de en su paciente. No escucha, hay que repetirle las cosas mil veces... En fin, dos meses tirados a la basura».

ELLA
¡No me digas!

ÉL
Te digo.

ELLA
Vaya faena.

ÉL
Ya es lo que me faltaba.

ELLA
¡Pero eso es difamación!

ÉL
En toda regla, vaya.

ELLA
¿Y qué vas a hacer?

ÉL

¿Qué podría hacer?

ELLA

Si quieres puedo mover un par de hilos. No sé, informarme sobre la página y sobre quién escribe en ella, y...

ÉL

(Interrumpiéndole). No hace falta que proceses al tipo.

ELLA

Tampoco digo eso, pero...

ÉL

(Interrumpiéndole de nuevo). Déjalo, si al fin y al cabo..., es una tontería. ¿Quién va a mirar esta página?

ELLA

Pues también, sí. Mejor olvidarlo.

ÉL

Sí, será lo mejor...

ELLA

En fin.

Pausa.

ÉL

A lo mejor ni siquiera ha sido un ex – paciente. Aquí puede escribir cualquiera.

ELLA

Probable, ¡no te preocupes! Oye, no identifico el olor. ¿Me vas a decir qué estás haciendo de comer?

ÉL

Seguro que habrá sido cualquier listo.

ELLA

Seguro que sí. Cualquier aprovechado.

ÉL

Berenjenas rellenas. Nueva receta, a ver qué tal. ¿Te imaginas una página para calificar abogados?

ELLA

(Ríe). Pues oye, no es mala idea.

ÉL

Es que me parece alucinante.

ELLA

Venga, hombre. No te martirices más.

ÉL

Eso sí, quizá debería buscarme algún despacho por el centro, montar la consulta allí, no sé...
Vivimos lejos. Eso ahuyenta a los pacientes.

ELLA

Es una buena opción. Lo vamos mirando. ¿Dónde están los niños, por cierto?

ÉL

De acuerdo. Hay que ir pensándolo.

ELLA

Pues sí. *(Ríe)*. Una página para calificar abogados...

ÉL

Están en el patio jugando al fútbol.

ELLA

¿Otra vez? Van a romper todas las macetas.

ÉL

Ya les he dicho que tengan cuidado, no te preocupes.

ELLA

Voy a decirles que entren.

ÉL

Déjalos, aún queda para la comida.

ELLA

¿Han dado jaleo esta mañana?

ÉL

Qué va. Desayunamos, fuimos al parque y después nos volvimos a casa.

ELLA

¿Ha desayunado?

ÉL

Ya te digo. Se ha tomado incluso la leche.

ELLA

Desde luego, el niño está loquito con el primo, ¿eh?

ÉL

(Ríe). Lo sigue a todas partes.

ELLA

Yo con mi hermana era igual. La tenía cansada.

ÉL

Es normal. Le saca cuatro años.

ELLA

Le habría venido bien un hermano.

ÉL

¡Qué va, con un niño vamos listos!

ELLA

Cuando el primo se vaya, cualquiera le escucha.

ÉL

Ya te digo. Pero bueno, le vendrá bien que se vaya, tampoco es bueno que le ande imitando todo el rato.

ELLA

Lo ve poco. En fin, cosas de niños.

ÉL

Pues sí. *(Sonríe)*. ¿Quién volviera a su edad?

ELLA

¿A los cinco o a los nueve?

ÉL

¡A la niñez! ¿Qué más da la edad?

ELLA

Quita, quita. Yo con treinta y pocos voy lista.

ÉL

(Ríe). Los treinta y pocos se convertirán en cuarenta.

ELLA

¡Para eso aún queda! Por cierto, ha llamado mi hermana. Dice que va a retrasarse unos días más, que si no nos importa quedarnos con el niño más tiempo. Yo le he dicho que sin problema.

ÉL
¿Cómo?

ELLA
Además, no aparento más de veintisiete. Me conservo bien.

ÉL
¿Qué dices?

ELLA
Veintiocho y es mi última oferta.

ÉL
¿Más tiempo con el niño?

ELLA
Sí. Unos días.

ÉL
¿Por qué?